

Manuel

FRATERNIDAD

SUSCRIPCIONES

Pago anticipado
Un mes 50 centimos
Los socios de "Fraternidad Republicana", podran suscribirse por 25 centimos al mes.

ANUNCIOS

á precios convencionales
ADMINISTRACION
A. Miranda, 1

Semanario Republicano

Número suelto 5 centimos

Alcey—Sábado 12 Febrero 1910

Año IV --- Núm. 141

MOMENTO DE ESPERA

Por fin los liberales acaban de tributar el Gabinete liberal del Sr. Morét.

Las camarillas palatinas y las abieiciones de unos cuantos prominentes del citado partido, han dado el golpe de gracia al partido liberal histórico.

Y como sustituto del Sr. Morét, actua ya de presidente del Consejo el Sr. Canalejas.

Dificil es para la monarquía el presente supremo de la Historia, el que se tambalea sobre su escárcomida el trono de San Fernando.

El Sr. Canalejas es para el reino, el último cartucho disparado contra la grey republicana.

La retaguardia de la actual acción formada por el partido obrerático, tendrá que cumplir al pie de la letra su programa o caerá para siempre en el crédito, y con élse derrumbará la monarquía en vuelta en el de los verdaderos liberales, los buenos españoles.

¡Demos al Sr. Canalejas fran- el camino de la Libertad, para que esté en el poder, para lo recorra sin trabas.

que cumpla insertando en Gaceta lo que prometió en último.

la actitud de los republicanos con el gabinete democrático de ser la de una franca y tolerancia.

que no se nos tache de intranquitos cuando podemos ser protagonistas de la acción.

que se pueda decir con fundamento que los republicanos no han imposibilitado la obra, ni en nuestro país.

pero no obstante nuestra redada actitud, estemos preparados para la lucha, para la definitiva jornada que se acerca á

pasos agigantados, en medio del estruendo que produce la caída de un régimen.

Porque el vendabal de la democracia azota con furia el buque desarbolado y sin gobierno de la monarquía. Tan solo sobre el palo mayor ondea agitada por el viento, su última banderola, pidiendo auxilio.

Y es que la obra política del Borbonismo está roñada ó rota. Su último cuerpo de batalla actua en estos momentos; dejemos que se cause y la República es un hecho.

Ha llegado la hora de que miremos cara á cara al monstruo, para aplastarlo.

Van á darnos la razón treinta y seis años de propaganda y el poder de las ideas.

De nuestra templanza depende nuestra victoria.

Ahora veremos si se confirma aquello de que los demócratas en la monarquía, van tan adelante como nosotros en la República.

OSCAR FUENTES.

La tragedia de Portugal

Palabras de Guerra Junqueiro

En el periódico *A Patria*, de Oporto, encontramos la siguiente carta que el ilustre y gran poeta Guerra Junqueiro, dirige á sus amigos:

«Amigos:
Antes de ponerme en viaje, regresando de España, leí por causalidad en las noticias de Lisboa, del día 5, un telegrama en el que se me atribuían declaraciones que no hice ó ideas que no me pertenecen.

Dedúcese del telegrama que yo maldecía el atentado, juzgando por este accidente comprometida la causa republicana.

Es falso. A un ilustre español, amigo mío, que fué uno de los primeros en interrogarme sobre esta tragedia, le dije lo siguiente:

«No mataron al rey; suicidóse. El rey era un monstruo maléfico, perturbador consciente de la vida de cuatro

millones de ciudadanos. De haberlo podido matar en secreto, en su habitación, en su misma cama, con el pensamiento, no lo hubiera matado. Pero no tengo valor para acusar; quizá, tal vez, porque me falta valor para morir. Pero matar, no mataría nunca.

El partido republicano no organizó ni aconsejó el atentado. El atentado fué obra única de dos hombres. Pero las balas mortíferas partieron del alma de la nación. Fué un atentado nacional. Un rayo espléndido y pavoroso, exterminador y salvador. Un rayo que condensóse en dos almas, pero cuya electricidad se había generado en las almas de todos. Todos nosotros somos cómplices.

He aquí la impresión instantánea y fiel que me causó la muerte del rey, al tener noticia en Salamanca.

Hoy se acrecienta. Lamento, con los ojos enjutos, la ejecución del monarca. Pero si tuviera el don de resucitarle, no levantaría la lápida de su sepultura. Deploro, angustioso, la muerte del príncipe. Pero delante del cadáver de los homicidas me descubro, me posterno de hinojos, derramo lágrimas de piedad— ¿y por qué no confesarlo?— de admiración y de cariño. ¿Mataron? Es cierto.

¿Fueron feroces? Sin duda. Pero crueles, por amor; feroces, por bondad. Los que matan por amor, sacrificando su propia existencia, son crueles, pero son buenos. Abjectos y miserables son aquellos que por egoísmo y por cobardía, callan, cruzados de brazos, dejando morir á los inocentes.

Justicia perfecta es perfecto amor. Los santos no destruyen. Pero cuando el evangelio de los santos fecunda á las almas nobles y no á las impuras, la misericordia de los humildes, se convierte de repente en acometividad heroica y generosa, que les lleva al odio, al exterminio, por justicia y por amor. Salve á los héroes. Libertaron, muriendo, sacrificándose. Idealidad, valor, desinterés, abnegación. Fueron héroes.

Mataron á un gran criminal y á un inocente. Es horrible. Pero para ellos, en su concepción materialista y fanática de la historia, el hijo del rey, era como un retoño del árbol, que querían cortar por el tronco. Idea bárbara y cruel. Pero á la violencia inhumana del acto, colocaron su heroísmo, lavando con su propia sangre, la sangre inocente que vertieron.

Mataron con atrocidad y con atrocidad fueron muertos. Expiaron su acción con su vida, purificando su acto. Y el acto así purificado, se nos presenta grade y luminoso en su esencia

intima. Diéronnos la paz que había huído de la patria; nos devolvieron la alegría que se había ahuyentado de las almas. Nos libertaron. Esos dos cuerpos plebeyos, acribillados á golpes y balazos, irradian amor, afecto para la nación entera. Hay un rey en el trono. Pero hoy, en esta hora de libertad y de clemencia, puede decirse que son ellos los regentes del reino.

GUERRA JUNQUEIRO.

Pobres presbíteros

¡Cómo están esos pueblos! Casi tan echados á perder como las ciudades. Ya nadie tiene en ellos creencias religiosas, ni respeto á los ministros del Señor, ni una peseta, que es lo más triste.

En Torremocha, provincia de Tueruel, vive un respetable párroco, modelo de virtudes cívicas, canónicas, y puede ser que militares.

Los sacerdotes comen y visten como los simples mortales, y, por lo tanto, necesitan quien les guise la comida, les cosa la ropa y les planche las camisas. ¿Qué extraño es que éste tuviera á su servicio una joven, buena cristiana y tan virtuosa como él? Nada; y no obstante, comenzaron á murmurar los vecinos, diciendo que si esto, que si lo otro, que si por arriba, por abajo, por en medio... En fin, esas calumnias que suelen levantar á los señores curas y sus sirvientas.

La de dicho párroco tuvo precisión allá por Septiembre de ir á la capital á evacuar una comisión, por serle imposible á su señor hacerlo, y entonces fué el murmurar de firme y el formar juicios temerarios, y aquello de ¿dónde va el ama? ¿qué tiene el ama? ¿qué lleva el ama? y otras mil cosas que después de todo á ella y no á ellos interesaban.

Cuando regresó en Enero para ocupar de nuevo su puesto cerca del párroco era de noche, pero la divisaron con los ojos de la malignidad.

Ni una raposa conmueve tanto un gallinero como ella al pueblo con su llegada. Parecía que todos los cenáculos del reino de Aragón se habían puesto en movimiento y descolgado todas las sartenes del contorno para asociarse á la serenata.

Entre la bulla y la algazara, algunos herejes que Dios confunda quemaban albardas que llenaban las calles de humo. ¡En el del infierno deberían arder los malditos!

Para colmo de escarnio, un vecino, de oficio... ¿cómo lo diré para no ofen-

der los casto oídos de alguna sobrina de cura?, en fin, un vecino que se dedica á *circuncidar* cerdos y otros animales *para que engorden*, se presentó tocando el pito ó *chifla* con que anuncia su profesión.

Esto redobló la zambra: hubo quien pedía á voz en grito que el citado sujeto pasase á prestar sus servicios al señor párroco. ¡Horror!

Toda la noche duró el jolgorio, y en toda ella no dió señales de vida el padre de almas.

¡Qué tiempos, Señor, qué tiempos!, exclamaría él, mordiéndose los puños con santa resignación. ¿Quién diría que estas son aldeas patriarcales y cristianas? ¿Dónde están aquellos labriegos sencillos de antaño?

No me extrañaría que ahora anatematizase desde el púlpito al maldito progreso que pervierte hasta las rústicas chozas; que al oír silbar una locomotora renegase de ella, primero por lo que simboliza, y segundo porque le asaltara el recuerdo de aquel pito malhadado que tales palabras y tales peticiones horribles provocó aquella infansta noche.

JOSÉ NAKENS

OPINIONES

He aquí la que emiten, sobre la crisis, los principales periódicos:

El «Diario Universal», afecto al señor Moret, dice que la crisis se ha producido, en virtud de una discrepancia surgida en el seno del partido liberal.

«La Epoca», periódico de Maura, dice que el Sr. Moret no podía seguir gobernando, porque le faltaba la confianza del partido, y que el Rey la ha depositado en el hombre que, dentro de la colectividad liberal, representa una política más avanzada, evidenciándose así que la corona no excluye solución alguna.

«El Progreso», de Barcelona, republicano radical, dice que conoce la larga historia política de Canalejas, su perfidia con Martos, su falso anticlericalismo, y que su elevación al poder en estas circunstancias le parece un acto oscuro.

«El Imparcial», censura la crisis y pregunta si quiere resucitarse la historia de Fernando VII.

«El Liberal», dice que el señor Canalejas ha entrado en el poder de soslayo y como por un portillo.

El «A B C», periódico reaccionario, que aplaudía los fusilamientos de Barcelona, celebra la crisis, y alaba el acierto de

la corona por la exaltación al poder del Sr. Canalejas.

«El País», dice que á Canalejas se le ha dado el poder en condiciones para anularle.

En general, toda la prensa reaccionaria se ufana de la crisis y aplaude la designación de Canalejas; en cambio, los elementos avanzados censuran y deploran lo ocurrido.

Ayer, aniversario de la proclamación de la República, no se izó la bandera en Fraternidad Republicana, porque lo prohibió el Alcalde, correccionario del señor Canalejas.

Cuestión de higiene

Aunque se callan, aunque oculta un mal desimulado odio contra todos los liberales, conocemos las intenciones que guían á los clericales desde la caída del ministerio mauritano. Lo que no habían hecho en treinta y seis años de restauración borbónica, lo están preparando ahora para hacer á España más desgraciada y más pobre que ha sido nunca.

So pretexto de defender sus guaridas por sí se extienden á toda España los sucesos de Julio último, han hecho buen acopio de armas y municiones, y los conventos se han convertido en cuarteles de recluta clerical. Esos miles de zánganos sociales que se albergan en suntuosos palacios, amparados bajo el manto de la dinastía borbónica, están asechando el momento de repetir las innumerables infamias preparadas por ellos en las Islas Filipinas.

Los frailes pertenecientes á las órdenes no concordadas, no ignoran que en nuestra nación viven ilegal. Necesitan una estabilidad legalmente, ó, por lo menos, una tolerancia que les deje continuar gozando de la impunidad en nuestra patria, ó de lo contrario, están dispuestos á defender sus intereses creados á sangre y fuego, hasta gastar el último cartucho en defensa de su bien estar ilegítimo, usurpado á la imbecilidad de los cándidos y á la flaqueza de nuestros gobiernos.

La vanguardia de este ejército la componen los jesuitas.

No ha bastado que se los expulsara de España, de Portugal, de Francia, de Italia, de Inglaterra, de Alemania, etc.; para esta compañía maquiavélica y nefasta no ha habido jamás obstáculos ni diques que la detuvieran: no han podido hacer su negocio legal y públicamente, lo han hecho en privado y han continuado maquinando dentro de sus sociedades secretas.

Pero todas las cosas tienen su principio y su fin, y se impone la necesidad de acabar con las sociedades ilegalmente constituidas, y sugetar las restantes á la ley común.

¿Qué tendremos que habérmolas con un enemigo numeroso, astuto, y con entrañas de chacal? No importa: por

librar á nuestra España de la influencia loyolésca y frailuna, se pueden sacrificar á gusto cien vidas que tuviéramos.

Los que sientan amor á la libertad, á la justicia y al derecho, deben decidirse.

Es un caso de higiene social que exige una solución inaplazable.

CONSTANCIO MIRALTA.

DÍA DE GLORIA

La República, que por renuncia de un rey á la corona española, fué implantada, sabido es que nació enferma, sin fuerzas suficientes para aguantar las constantes imposiciones de los fracasados monárquicos, y de los pretendientes del absolutismo de D. Carlos.

Más gloriosa y de más provecho para los intereses de la patria hubiera sido la fecha del 11 de Febrero, si en vez de proclamarse la República como se proclamó porque así lo exigían las circunstancias, la hubiera proclamado el pueblo con sus energías acrecentadas y fortalecidas en las barricadas; así la República no hubiera sido tan fácilmente derrotada por los dinásticos alfonsinos, porque en la monumental obra hubiera tenido participación el pueblo, que con su sangre hubiera implantado el régimen de la democracia.

Aquella República no podía ser muy duradera, puesto que la clase popular, principal partícipe en estas luchas de Libertad y Progreso, no tenía puesto nada; bastó que altos personajes de la política republicana, convinieran cambiar de régimen, aprovechándose de la situación en que quedó España á la renuncia del Monarca.

Acto de todas veras plausible, en la persona de un príncipe y poco usual hoy, dada la soberbia que caracteriza á los encargados de regimnos y ad ministrarnos.

Cuando el grito de:—¡Viva la República!—resonó en los ámbitos de la Cámara, se podía ya asegurar que la República, no había de hacerse vieja, puesto que allí faltó una verdadera oposición, tan necesaria para que el régimen entrante se fortaleciera y saneara.

Muchos fueron los que mintieron fidelidad á la causa republicana, y luego cuando la vieron en la desgracia entraron de lleno en el campo monárquico.

Esto no pasaría hoy, porque sabiamente aleccionados por el pasado, sabemos que se impone otra clase de lucha, para que en bien de nuestro ideal dé resultados más prácticos y positivos.

Aquella fecha ya pasó, también tuvo su gloria; dichoso el día en que podamos saludar el nuevo y redentor sol de la República.

EDUARDO MARUENDA.

El señor Canalejas ha ofrecido una cartera al director del periódico A B C, que aplaudió los fusilamientos de Barcelona.

MONARQUÍA IMPOSIBLE

Decaen y envejecen los regimenes, como las cosas, en el eterno avance de los pueblos hacia el progreso.

La monarquía, á medida que transcurre el tiempo, pierde su forma original, y se acentúan en ella defectos y deformidades hasta el presente desconocidos.

Pero esto, no obstante ser medida general, aún hoy en la política contemporánea, se reputan las monarquías en posibles é imposibles.

Se llama posible la que se adapta al espíritu liberal de los tiempos, é imposible, aquella que parada ante el progreso, marca violentas sacudidas reaccionarias en su constitución.

La española, en el significado de la palabra, es una monarquía imposible.

Decrépita en su estructura, no se adapta al espíritu del país ansioso de reformas.

El proyecto de construcción de la escuadra y la quijotesca aventura del Rif, á más de las medidas de represión del pasado Gobierno, hizo imposible en el poder é incompatible con el pueblo al partido conservador.

El partido liberal, importante eslabón en la cadena del turno, no puede desenvolverse libremente merced á los obstáculos que le oponen la negra camarilla palatina.

Volvemos al tiempo de Sor Ptrocinio, en que el capricho chulesco de palatinos y tonsurados hacía imposible la libertad en España.

El eterno obstáculo de la monarquía haciendo imposible la vida de la democracia se cierne como agorera sobre el actual gabinete.

Los republicanos no podemos menos que alegrarnos con todo esto. Después de treinta años de propaganda, desmintiendo la eficacia liberal del régimen que sufrimos, nos dá la razón.

Pronto tendremos que demostrar en el poder la eficacia de la República sobre la monarquía.

Esta es el dique, es el obstáculo es el eterno imposible que se opone á nuestro progreso; derribémoslo, habremos contribuido á la salvación de la patria.

RÓMULO.

Almas de sombra

La envidia es un culto: el culto de las almas viles á las grandes almas.

Es una adoración: la adoración del mérito por el desprecio.

Una extraña religión: la religión de la bajeza.

Noticias

Tiene sacerdotes—almas cadavéricas, pálidos, torturados, perennes nostálgicos del bien ajeno. Estos ascetas de la sombra viven de rodillas ante la extraña gloria.

Le alzan su plegaria: la calumnia. La envidia es la forma bastarda de la admiración.

Las almas viles admiran y prorumpen en un himno: el dicitario. Envidiar es estar de rodillas ante una gloria. Es la muda contemplación de los insectos hacia los astros.

Las almas envidiosas nacen prosernadas. Son la eterna genuflexión ante el mérito. Como los mutilados de la capilla Sixtina, son el himno de la impotencia, en los altares del venio.

Ser odiado, ser envidiado es la síntesis de la grandeza. Nadie envidia lo que hubiera desecho igualar. Nadie odia sino lo que hubiera podido amar. Si la envidia es la forma negra de la admiración, el odio es la forma negra del amor. Ser envidiado es sentirse grande. Nadie envidia lo pequeño. Nadie odia lo débil. El odio tiene majestad de fiera. La envidia tiene forma de reptil. Uno vuelca y picotea como un condor furioso á su presa. La otra arrastra y silba buscando el tálamo.

Las grandes almas odian: no envidian nunca. Son las del odio batallas de leones, siéntese á lo lejos el grito, véñese como perspectivas desiertos, rayos de incendio en mirada flameada, la proyección herida de la guerra... la apopeya blime de lo grande. Las de la envidia, riña de reptiles.

Se percibe apenas el ruido del ótalo arrastrándose en la escama lida por entre el limo verde; el torpe que espía el águila; la boca abierta como escupiendo al sol; sucia boca; el maleante aliento... apopeya fangosa del pantano. Sólo los grandes inspiran envidia. Sólo los fuertes inspiran odio.

En los distintos viajes de Canalejas, las músicas han interpretado el himno de Riego y la Marsellesa. En la manifestación del miércoles, el himno de Riego y la Marsellesa ni Himno de Riego, pesar del público que lo pidió con insistencia.

Clericalerías

Entregados á dulces expansiones callaban detrás de un altar una vez y un cura de Macerata (Italia) cuando apareció el sacris.

Cual si aquello fuera inusitado en los templos, comenzó el imbécil á gritar, calificándolo de profana.

Lo que puede en las gentes de la necedad, la hipocresía ó envidia!

Ellas les llevan á aparentar indignaciones cómicas, en vez de hacer la vista gorda y... «hoy por tí y mañana por mí.»

Vivia tan á gusto con su ama el párroco de Sestrión (Zaragoza), desde hace diez años; llega al pueblo otro cura de buen ver, se encandila la susodicha, y á los dos ó tres meses se pone hidrópica.

El pueblo que antes había dejado en paz á la feliz pareja, da en murmurar de los tres, y la noticia de la rara enfermedad del ama llega al vicario, quien por primera providencia detiene á los dos presuntos autores del bulto en su palacio vicarial.

Y aquí entra lo más peliagudo: el párroco dice que si fué, que si vino; que después de diez años no es posible; que él no ha sido ni carga con el mochuelo y la responsabilidad. Y el cura joven alega sus pocos años, su inexperiencia...

En fin, no ha sido nadie y tenemos en puerta otro misterio de la encarnación.

Allá se las arreglen el vicario y la mujer con los dos padres curas, ó curas padres.

Yo lo siento por el chiquitín, habiendo dos padres, á elegir, se va á quedar sin ninguno.

¡Y dicen que lo que abunda no daña!

Hasta hace quince días ha sido párroco de un pueblo llamado Crescentino (Italia). Un joven rubio, listo, modoso y finito, Pietro Sartoris, se presenta al público á acusar de falsaria, inmoral y tiránica la Iglesia, y se declara en rebeldía contra el Papa, despojándose de la hoga clerical para reintegrarse á la sociedad.

En la diócesis de Versalli se anuncia la conversión en masa de veinte sacerdotes tan pronto como hallen colocación.

¡La *débacle* cacerdotal! Siento no tener unos cuantos millones para dedicarlos á transformar curas en personas.

Y aunque sea empresa difícil, en personas decentes.

Sin temor á quedarse sin comer, cuantos millares de curas arrojarían la hoga á un estercolero.

Todos los que no fueran brutos del todo.

Un *clerimico* de Perugia se convirtió con una mujer para combatir juntos al tercer enemigo del alma.

Cansado del piadoso ejercicio la abandonó, llevándose varios objetos de valor contra la voluntad de su dueño.

¿Y qué hizo ella? Acudir al go-

bierno de Florencia, denunciandola sus tracción.

Los que creían que unicamente los chulos de cierta índole sobaban á sus señoras interinas, comprenderán ahora el error en que estaban

En Cerreta de Esí (Ytalia), el arcepreste Gisleno Mamuneci sedujo á la joven Ginebra.

Avisado un hermano de ella al regresar de un viaje, los interrogó, y ambos se lo negaron, apremiada, le confesó por fin Ginebra la verdad, añadiéndole que se encontraba próxima á convertirlo en tío.

Ynmediatamente corrió el *fratillo* á casa del arcepreste; encontróle en la plaza, le dió una cachetería y una pateadura como para todo cura y todo fraile deseo, y de propina le largó cuatro tiros de revólver, dejándole tendido en tierra; lo trasladaron en el estado que es de suponer á una farmacia vecina, donde se celebró consulta de médicos, quienes diagnosticaron que estaba á pique de ingresar en el cielo.

Si cada joven seducida en España por uno de iglesia tuviera un hermano del fruto del de autos, en un par de meses veríamos resuelta la cuestión que tanto nos preocupa: la del clericalismo.

La Iglesia se está declarando en bancarrota por el conducto de sus órganos más autorizados.

Ha dicho el arzobispo Labouré: «Ya ha pasado la hora de edificar templos y decorar altares».

Completamente conformes.

Y haco ncluido:

«Lo urgente es hacer periódicos».

Sí, para que no lo lea nadie, como ocurre con la «Buena Prensa».

Eso, si se fundan; porque aquí ha renunciado ya la mano de doña Leonor el obispo de Jaca, que era el D. Quijote de la Dulcinea periodística... y nea.

Decididamente, van á tener los católicos que seguir aprovisionandose de armas. Para defender la fe de los garbanzos, ó los garbanzos de la fe, no sirven ya templos, ni altares, ni periódicos.

Este periódico se vende en el taller

de encuadernación de

Romualdo Segura

San Nicolás, 47.-ALCOY

Mañana á las nueve de la noche se celebrará una velada artístico-recreativa en los salones del círculo «Fraternidad Republicana», para los señores socios y sus familias.

A los que no hubiesen recibido la correspondiente invitación, se suplica pasen á recogerla, á la secretaría de dicho círculo, mañana domingo, de dos á cuatro de la tarde.

Anoche reunieron en «Apolo» los presidentes de varias sociedades recreativas, obreras y políticas, para tratar sobre la organización de un homenaje al Sr. Canalejas, con motivo de su elevación á la presidencia del Gobierno.

Se acordó celebrar esta noche, á las siete y media, en «Apolo», nueva reunión ampliando la convocatoria á todas las representaciones del trabajo, industria, comercio, política y arte; á las sociedades católicas y recreativas; al Ayuntamiento, y, en general, á todas las representaciones de la opinión.

Se nos ruega manifestemos, que si alguna entidad no recibiere convocatoria, á causa de la premura de tiempo, se sirva darse por entendida con esta noticia.

Suscrita por todas las sociedades obreras y progresivas, de esta ciudad, se ha elevado al señor Presidente del Consejo de Ministros, una razonada solicitud, pidiendo la amnistía en favor de los presos y procesados por los sucesos de Julio, y para toda clase de delitos de opinión.

Tiene la palabra el señor Canalejas.

En uno de los escaparates de la casa de comercio de los señores Gisbert y Borrachina, hemos tenido el gusto de ver expuesta una nueva y bien acabada producción, imitación á tapiz, de nuestro querido amigo y paisano, el conocido pintor don Evaristo Perlasia.

No son necesarias nuestras alabanzas para que «Un rapto» como se denomina dicho obra, alcance el merecido y justo aplauso del público; basta decir que es digna del pincel de tan conocido y renombrado artista alcoyano.

Durá y Compañía

TALLERES DE FOTOGRAFADO

MADERA, 8.—MADR I

Imp.—P. Payá. «Viaducto»

EL MARTINEZ BAYARRI

CASA FUNDADA EN 1860

“La Fuente del Oro,” “París-Madrid,”

Fábrica y Talleres de sombrerería gorrería y boinas para Caballeros, Mocitos y Niños.

Mosén Torregrosa, 2 (antes Vall)

Junto a la Fuente del Oro

Novedades en Sombrerería y Gorrería para caballeros y mocitos de las más acreditadas casas Extranjeras y de las del País, de Madrid, Barcelona y Andalucía, así como fabricación propia, y para Empleados, overpos, armados, Música, Clero, fiestas y Teatros. Se admiten encargos y reformas de todo el ramo.—Precios sin competencia. Junto a la Fuente del Oro.

Exposiciones Dominicales.—Entrada Libre

Petit Lardhy

CASA DE VIAJEROS

Servicio esmerado y económico

4, Polavieja, 4.—ALCOY

Bazar de modas, altas novedades de París en sombrerería y otros similares para señoras señoritas, niñas y niños.

Polavieja, 2 (junto al Palacio Consistorial)

Casa especial y única en esta Ciudad para Modas y sombreros de señora y niños. Modelos directos de París; gran fantasía. Especialidades en Peltería, Mercería y otros artículos como cuellos, boas, guantes, cinturones, corbatas, velos, automóvil, gorras, gorras para niñas y niños, manguitos, flores, plumas, cintas, gasas, tocados, cepillos, fornituras en todo el ramo para Modistería. Bien montado obrador, presupuestos económicos. PRECIO FIJO

TINTURA DE ARROYO

El mejor preparado por Arroyo para restablecer progresivamente a los cabellos blancos su primitivo color. SE VENDE EN LA

DROGUERIA DE EL SOLDADO DE JUAN BOTELLA REIG

Cepillo impregnado

Deja perfectamente blancos los dientes en un minuto

Se garantiza que es INOFENSIVO.—Patentado en 14 diferentes países.—No es más caro que un cepillo ordinario para los dientes.—PRECIO: ptas. 1.50 y 2. En todas partes ha obtenido gran éxito, lo cual está atestiguado por gran número de certificados. Cada cepillo viene con una bolsa cerrada y que lleva en el mango el timbre: Cepillo impregnado patente Krause. Punto de venta en Alcoy: Miguel Masía-Polavieja, 2.

Imprenta y Papelería

PAULINO PAYA

Viaducto Canalejas.—Alcoy

Rosa la Viuda Casa de comidas y Viajeros de Antonio Llavina

Es la mejor de Alicante en su género

Servicio económico y esmeradísimo

12, San Fernando, 12.—ALICANTE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

Durá y Compañía

TALLERES DE FOTOGRAFADO

MADERA, 8.—MADR I

Romaldo Segura

SAN VICENTE, 47.—ALCOY

Imp.—P. París.—7. Ind. 100

de encuadernación de

Este periódico se vende en el taller

Y lo siento por el capitán, ha
biendo dos padres, a elegir, se va a
quedar sin ninguno.
Y dicen que lo que abunda no da
niña.
Hasta hace quince días ha sido
párrafo de un pueblo llamado Cre-
centino (Italia). La joven rubia, lis-
ta, modesta y linda, Pietro Sartoris,
se presenta al público a acusar de
infamia, inmoral y tiránica la tal-
le, y se declara en rebelión contra
el Papa, despojándose de la hoga-
cerical para reintegrarse a la so-
ciedad.
En la diócesis de Vercelli se un-
cia la consagración en masa de
sacerdotes tan pronto como
colocación.
La última sacerdotisa! Siento no
tener unos cuantos millones para
dedicarlos a transformar curas en
personas.
Y aunque sea empresa difícil, en
personas decentes.
Sin temor a quedarse sin comer,
cuantos militares de curas arroja-
ran la hoga a un estercolero.
Todos los que no fueran prios
del todo.
El Vaticano de Perusia se convi-
no con una mujer para combatir jun-
tos al tercer enemigo del alma.
Cansado del pingajo, ejercicio la-
 abandonó, llevándose varios obje-
tos de valor contra la voluntad de
su dueño.
Y que hizo ellas. Acudir al go-